

8. Una práctica para recordar

ARLETH JOCELYN SALAZAR OSORIO

JONAYNA ORTIZ CARRILLO

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.310.08>

San Pedro Cholula es una comunidad perteneciente al municipio de Ocoyoacac, situada a 2.570 metros de altitud sobre el nivel del mar. Colinda al norte con Lerma, al sur con Capulhuac, al oeste con Tultepec y al este con Salazar. La población total es de aproximadamente 9 757 habitantes, divididos en colonias y su escolaridad promedio se encuentra en el nivel básico.

La religión predominante es la católica, por lo que sus costumbres y creencias están muy arraigadas. En su estructura social predominan las familias nucleares, con un mínimo de familias monoparentales y extensas.

La comunidad se caracteriza por pertenecer a la ciénega del río Lerma, lo que ha influido en sus actividades económicas. Una de las principales actividades era la crianza de carpa, aunque en los últimos años esta ha disminuido debido al crecimiento demográfico, lo que ha llevado a un aumento en el trabajo en la industria, proporcionando un sustento fijo y más seguro. Además, los habitantes se dedican al comercio informal, la carpintería, y solo un pequeño porcentaje a la agricultura y ganadería.

La organización comunitaria se ha mantenido desde su conformación a través de reuniones o asambleas en las que se abordan temáticas diversas. En estas asambleas, los pobladores proponen y ejecutan acciones de mejora conocidas como faenas. El delegado comunal es la autoridad que dirige y lleva el registro de estas acciones.

La escuela de la comunidad se encuentra en un contexto semiurbano, entre casas y milpas, lo que permite tener experiencias con la naturaleza. Está ubicada a 20 minutos del centro del municipio de Ocoyoacac.

Contexto escolar

En la escuela secundaria oficial N. 0220 12 de octubre, turno matutino con Clave de Centro de Trabajo 15EE0042Q, está ubicada en calle Niños Héroes s/n en San Pedro Cholula, perteneciente al municipio de Ocoyoacac.

Es una escuela de tamaño regular, cuenta con 9 grupos en total, una sala para maestros, una sala de computación, dirección escolar, biblioteca, tienda, laboratorio, una sala de audiovisuales, dos sanitarios: uno para hombres y uno para mujeres. Además de que el espacio libre sin construcción se utiliza como canchas deportivas para fútbol y básquetbol, también se encuentra un espacio el cual se utiliza para la realización de ceremonias cívicas, eventos importantes para la escuela y en ocasiones como cancha de voleibol.

La escuela cuenta con una matrícula de 397 alumnos de los cuales, 221 son hombres y 176 son mujeres, 90% de estos son originarios del poblado de San Pedro Cholula y 10% restantes son aledaños al municipio de Ocoyoacac, (el Llanito, el Pedregal, colonia Guadalupe Hidalgo, San María y Ocoyoacac en el Centro).

Cuenta con una plantilla docente de 17 docentes horas clase quienes son los responsables de impartir las diferentes disciplinas en cada uno de los grupos, también laboran 4 orientadores quienes son responsables de organizar e implementar estrategias para apoyar a los alumnos con problemas de aprovechamiento escolar; se encuentra también en esta plantilla docente una subdirectora y una directora escolar.

Contexto áulico

El grupo de tercero C se encuentra integrado por 44 alumnos de los cuales 22 son hombres y 22 son mujeres, quienes sus edades oscilan entre los 14 y

15 años. Dentro de este grupo hay una gran diversidad de pensamientos, personalidades, identidades, contextos, gustos de cada alumno, por lo que es importante conocer cada contexto de nuestros alumnos, sus necesidades e intereses para que con base en ellos se diseñen las actividades académicas a desarrollar.

Son un grupo con muchas cualidades, entre ellas es que son muy activos, dinámicos, creativos, participativos, por lo que es importante lograr captar su atención e interés mediante las actividades, ya que de esta manera es cómo podemos orientarlos e integrarlos de manera satisfactoria en la realización de las actividades.

Cabe mencionar que también es un grupo que tiene muchas áreas de oportunidad, entre ellas están: la falta de responsabilidad, disciplina, buena conducta y comportamiento, por lo que es importante que por medio de las actividades tomemos en cuenta estos aspectos para que se vayan trabajando poco a poco en los alumnos.

Planificación

Dentro de esta clase lo que se realizó fue un debate, en el cual se argumenta la importancia de promover la participación juvenil y el respeto de los derechos de los Niñas, Niños y Adolescentes (NNA), a partir de la elaboración de unas cartas. Dentro de esta actividad se fomentó el desarrollo del pensamiento crítico, el compromiso social, el diálogo y la participación; aspectos importantes que nos menciona el autor Paulo Freire (1970) que a través de estos aspectos se creará un hombre crítico y activo de su propio aprendizaje (autónomo), lo cual permitiría al alumno ser un agente de cambio social.

El pensamiento crítico en esta actividad se promovió en el momento en el que los alumnos realizaron la reflexión de manera individual acerca del tema abordado, la cual dio pauta a la realización del debate en el que se argumentaron y expusieron las opiniones que cada alumno había generado de acuerdo con la reflexión que habían formulado.

De acuerdo con el tema que se abordó en las clases que fue promover la participación juvenil y el respeto de los derechos de los NNA, se relaciona con lo que Freire nos menciona en la pedagogía del oprimido, que refiere a

que por medio de la educación conozcan y comprendan su realidad implica esta parte de que identifiquen todos los aspectos que involucran su realidad para que mediante la educación se erradiquen esas desigualdades sociales y la injusticia que existe en la sociedad.

Para llevar a cabo este debate fue indispensable la aplicación de preguntas de acuerdo con lo que los alumnos fueron comentando, ya que esto daba pauta a nuevas discusiones y argumentos que permitieron analizar más el tema abordado e incluso el poner posibles escenarios, en los cuales los alumnos se imaginaron y cómo es que ellos actuarían si estuvieran ahí, el que pensaban sobre eso, entre muchas cosas más que permitieron el desarrollo de la actividad y, sobre todo, el promover el pensamiento crítico en los alumnos desde situaciones de la realidad.

Es aquí en donde nuestros alumnos se convierten en agentes de cambio social, ya que una vez que tienen el conocimiento ellos son sabedores de los derechos, obligaciones y del papel que tienen dentro de la sociedad, en hacerles comprender que son las futuras generaciones que promoverán que todo esto se lleve a cabo y de evitar que ya no existan desigualdades sociales.

Claro que el docente toma un papel importante dentro del aprendizaje del alumno, pues es el que transfiere los conocimientos, el que planea las actividades mediante las que se promueven este tipo de habilidades como el pensamiento crítico y el diálogo, los cuales son esenciales para dar libertad a nuestros alumnos.

Corriente pedagógica

Pedagogía del oprimido

En su obra *Pedagogía del oprimido*, el educador Freire, dice que:

las masas oprimidas deben tener conciencia de su realidad y deben comprometerse en la praxis para su transformación. En ello tiene gran solución la educación, pues la pedagogía del oprimido busca crear conciencia en las masas oprimidas para su liberación. La alfabetización del oprimido debe servir para enseñarle, no solamente las letras, las palabras y las frases, sino,

lo más importante, la transmisión de su realidad y la creación de una conciencia de liberación para su transformación en un hombre nuevo. [Ocampo, 2008, p. 64]

A través de la *Pedagogía del Oprimido*, lo que buscaba lograr Freire, es que la educación fuera más allá de solamente la transmisión de conocimientos, sino que la educación debe ser una herramienta para que se comprenda y se cuestione la realidad. Es un proceso liberador mediante el cual se despierta la conciencia crítica en los individuos, permitiéndoles identificar y desafiar las estructuras que los mantienen oprimidos.

En este sentido, la alfabetización se convierte en un medio para lograr una conciencia crítica y una acción transformadora. Al aprender a leer y escribir los oprimidos también aprenden a interpretar su mundo, a cuestionarse y a imaginar nuevas posibilidades para su futuro. La educación, entonces, se convierte en un acto revolucionario que tiene el potencial de transformar tanto a los individuos como a la sociedad en su conjunto.

La pedagogía crítica insiste en que la educación no puede ser neutral. La educación es siempre un acto directivo en su intento de capacitar a los alumnos a entender el mundo más allá y su papel en la historia. Además, es inevitablemente un intento deliberado de influir en cómo y qué conocimientos, valores, deseos e identidades se producen dentro de conjuntos particulares de relaciones de clase y sociales. Para Freire, la pedagogía presupone siempre alguna noción de futuro más igual y justo; y, como tal, debe siempre funcionar en parte como una provocación que lleva a los estudiantes más allá del mundo que ellos conocen, a fin de expandir el abanico de posibilidades humanas y valores democráticos. [Lima y Soto, 2020, p. 7]

Según Freire citado en Lima y Soto (2020), la educación tiene el propósito de capacitar a los alumnos para comprender el mundo de manera crítica y para reconocer su papel en la historia y en la sociedad, esto implica que la educación no es solo un proceso de adquisición de conocimientos, sino que es más que eso, ya que también influye en la formación de valores, deseos e identidades de los estudiantes dentro de un contexto de relaciones de clase y sociales.

Freire citado en Lima y Soto (2020), argumenta que la educación debe tener una visión de futuro que aspire a una sociedad más igualitaria y justa. La educación debe ser fundamental que permita a los estudiantes mirar más allá de su realidad inmediata y a cuestionar las estructuras sociales que existen. Al hacerlo, la pedagogía crítica busca ampliar el pensamiento crítico mediante el cual se fomenten valores democráticos que favorezcan la inclusión, la equidad y la justicia social.

En la pedagogía crítica, los estudiantes son sujetos activos que participan en un diálogo constante con el educador y con sus compañeros. Este diálogo no es solo una conversación, sino un proceso de construcción conjunta del conocimiento, donde las experiencias y perspectivas de todos los participantes son valoradas y consideradas.

La pedagogía crítica también insiste en que los educadores reconozcan y desafíen las relaciones de poder que existen tanto dentro como fuera del aula. Esto significa que los docentes deben ser conscientes de las desigualdades y las injusticias que afectan a sus estudiantes y deben trabajar para crear un ambiente educativo que sea inclusivo y empoderado. Además, deben fomentar una conciencia crítica en sus estudiantes, ayudándoles a entender cómo las estructuras sociales, políticas y económicas influyen en sus vidas y en la sociedad en general.

La pedagogía crítica de Freire citado en Lima y Soto (2020), es un llamado a la acción, en el cual no se trata solo de entender el mundo, sino de transformarlo. Los estudiantes y los educadores son agentes de cambio, comprometidos con la lucha por una sociedad más justa. Este compromiso se refleja en todos los aspectos de la educación: en los contenidos que se enseñan, en las metodologías que se utilizan y en las relaciones que se construyen dentro del aula.

En la actualidad lo que se busca a través de la “pedagogía del oprimido” es hacer libres a nuestros alumnos, por medio del conocimiento que adquieren en que conozcan la enseñanza sus derechos al pertenecer a una institución y que esto lo lleven a la práctica.

El diálogo ha tomado un papel importante para la interacción entre docente y alumno y entre compañeros lo cual ha sido una herramienta clave para fomentar la comunicación entre alumnos y docentes que ayuden a promover el aprendizaje.

Reflexión final

A pesar de todos los aportes educativos y teorías que grandes pedagogos han realizado con el fin de brindar una mejor calidad educativa, de promover aprendizajes, de desarrollar habilidades y competencias en nuestros alumnos, con el fin de crear un cambio social que erradique con todo tipo de desigualdades, aún se observan brechas educativas que impiden que estos cambios se logren, como, por ejemplo, las desigualdades socioeconómicas, la falta de recursos, la rigidez de los currículos y las prácticas de enseñanza tradicionales muchas veces impiden una educación verdaderamente liberadora. Cabe mencionar que aún más los estudiantes de comunidades marginadas suelen enfrentar barreras adicionales, como la discriminación, la pobreza y la violencia, que afectan su capacidad para participar plenamente en su educación.

Por situaciones como estas es que aún se siguen reflejando muchas carencias en la educación y uno de los agentes principales para combatirlo es el docente, ya que él es el facilitador y la guía en el proceso educativo, pero su labor va más allá de solo impartir conocimientos, sino que además debe de promover el diálogo en el cual se permita oír y compartir opiniones, en ayudar a los estudiantes a desarrollar su capacidad de análisis crítico y a cuestionar las estructuras sociales y políticas, en estar comprometido con la justicia social y trabajar para transformar las estructuras sociales y en practicar la reflexión y la acción, evaluando constantemente su práctica y actuando para mejorar el proceso educativo, entre estas y más tareas que le compete al docente realizar.

Cabe resaltar que lo que se busca lograr en el estudiante según Freire es su participación activa en su proceso de aprendizaje, que no solo reciban conocimientos, sino que también lo construyan junto con sus compañeros y docentes. Mediante esta construcción de su aprendizaje los alumnos irán desarrollando una conciencia crítica, la cual les va a permitir analizar y reflexionar su realidad para convertirse en agentes de cambio y poder transformar su sociedad.

Referencias

- Lima, J., y Soto, D. (2020). *Paulo Freire y la Pedagogía Crítica: Su legado para una nueva pedagogía desde el Sur*. <https://doi.org/10.21723/riaee.v15i3.12472>
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* (10), 57-72. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamerican/article/view/1486